

# SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1.50 pts.—Año, 17.50 pts.  
Provincias y Ultramar.—Trimestre, 4.00  
setas.—Año, 22.50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,  
15.75 pts.—Un año, 25.00 pts.  
Venta.—25 números: 75 centimos.  
NÚMERO DEL DÍA 5 CENTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.  
TELÉFONO NÚM. 772

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.  
Barcelona.—Sres. Beldos y C.ª, Rambla del Centro, 37.  
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Cammartin.  
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES  
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo.  
AFARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 16 de Enero de 1895.

MADRID.—NÚM. 7.004

## El pleito de «Los ducados»

No tendría importancia general la cuestión llamada de «Los ducados» si la Grandeza de España no llevase aneja la senaduría por derecho propio.

En este terreno la puso ayer nuestro querido amigo y correligionario el Sr. Junoy, y con ello se conformó muy de buen grado el señor conde de Xiquena.

Este, al anunciar su interposición, motivó en la real orden del día 14, muy extraña, á juicio suyo, pues declara que son los tribunales de justicia quienes deben entender en el asunto, había propuesto la tesis en la siguiente forma:—Los títulos se conceden por creación, por sucesión y por rehabilitación: los que hoy están en litigio no han sido concedidos de ninguna de esas tres maneras; luego entonces se ha infringido la ley en el ministerio de Gracia y Justicia.

El Sr. Junoy, con grandísima oportunidad, dedujo de los dos miembros del anterior silogismo otra consecuencia no menos lógica, pero de aplicación mucho más general y de muchísima mayor trascendencia.

Sentado el hecho, vino á decir, de que puede otorgarse indebidamente la Grandeza de España, y entrañando esta el privilegio de la senaduría, lo precedente es suprimir la categoría de senadores por derecho propio.

Y anunció de seguida que, para lograr tal reforma, presentarían una proposición de ley las minorías republicanas.

El señor ministro de Gracia y Justicia pareció escandalizarse en gran manera de semejante propósito, y después de rechazarlo, suponiendo *a priori* que ni la mayoría ni la Cámara le prestarían, llegado el momento, calor alguno, lamentóse, entre irónico y sentimental, de que nuestro amigo se pasase de la zona templada á la zona tórrida, con lo cual quería, sin duda, dar á entender que las ideas expresadas por el Sr. Junoy eran revolucionarias y punto menos que subversivas.

La respuesta fue breve y terminante. Bastó al elocuente diputado republicano recordar que en el Gobierno hay defensores de la Constitución del 69, dentro de cuyos artículos y organismos no figuraban las senadurías por derecho propio. Hubo más, para dicha del Sr. Maura, y para descrédito de sus doctrinarios escrivipulos.

El señor conde de Xiquena, monárquico sin tacha, declaró que en el fondo y en el punto concreto origen del debate coincidía con el Sr. Junoy, y se felicitaba de su valioso concurso. Más valía, en efecto, suprimir el privilegio de la senaduría, propio de los grandes de España, que otorgarlo contra ley, tal y como se ha hecho ahora.

La cuestión de los ducados está, por lo tanto, colocada desde ayer en su verdadero punto.

Antes podía interesar únicamente á una clase y á varias personas; hoy interesa y atañe á España entera.

Lo que empezó siendo asunto privativo de la nobleza, es ya asunto de Gobierno y de Estado. La que aislada y la defensa respectiva de varios ilustres próceres, han puesto al descubierto uno de los grandes vicios de que nuestro Senado adolece, y demostrado la necesidad de reformar aquel Cuerpo Colegislador, impropio, por su organización interna, de un país liberal y democrático.

No se escandalice por ello el señor ministro de Gracia y Justicia, ni vuelva á decir que el formular semejantes indicaciones y el deducir tan lógicas consecuencias es cosa de revolucionarios.

En Inglaterra, el partido liberal, cuyo monarquismo está bastante mejor probado que el de nuestros liberales al uso, no se contenta con reformar la Cámara de los lóres, sino que trata de suprimirla.

## LOS GIROS DE FILIPINAS

En el Senado se lamentó ayer el Sr. Merlo de que los cambios hayan llegado al 70 por 100, y el ministro de Ultramar, al contestarle, negó el hecho en redondo.

Para ello alegó la consabida argumentación de que el mal alcanza á todos los países, á causa de la depreciación de la plata; de que los mercados ingleses sufren daños mayores todavía; de que procede la consulta á personas competentes, y de que la cuestión no puede resolverse de una pluma, por lo mismo que atañe al Universo mundo.

No faltó ninguno de los tópicos que ayer adelantáramos, y que ya de memoria son sabidos por la gente menesterosa en tales cuestiones. Ni siquiera el de las rupias.

Pero el ministro, rompiendo su costumbre inveterada, soltó una afirmación terminante igual á la que había hecho en el Consejo de antaño.

Dijo que es absolutamente inexacto lo del 70 por 100, y que el cambio más caro no ha llegado á pagarse ni á 35.

Está bien, y admitiremos el supuesto así que obtengamos contestación á esta pregunta:

¿Se han pagado con arreglo al quebranto de 35 los últimos transportes de la Compañía Transatlántica?

Esperando quedamos la respuesta.

Y si no nos la dan, lo averiguaremos por cuenta propia, ya que el hacerlo no ofrece dificultad alguna.

Caso de haberse pagado, aquellos á más alto tipo, resultará probada la inexactitud de tan arrogantes aseveraciones, pues nadie cree, y nosotros menos que nadie, que el señor ministro de Ultramar sea capaz de pagar á la Transatlántica, con perjuicio notorio del Estado, ni una rupia más de lo debido.

## CUERPOS COLEGISLADORES

### SENADO

SESIÓN DEL DÍA 15 DE ENERO DE 1895.  
Abrese á las tres presidiendo el Sr. Montero Ríos.

El Sr. Pando dirige preguntas y ruegos al ministro de Ultramar respecto al cobro del canon de minas en Cuba é introducción fraudulenta de café y azúcar en la Península.

El ministro de Ultramar manifiesta las disposiciones adoptadas por el gobernador general de Cuba respecto de emigraciones é inmigraciones, así como la repatriación de los 3.000 españoles que fueron á Venezuela.

El Sr. Merlo llama la atención del Gobierno sobre la subida de los cambios en Filipinas.

El ministro de Ultramar dice que no es cierto que los cambios hayan llegado al 70 por 100, pues por medio de letras sobre Londres se obtienen al 35.

Ofrece adoptar disposiciones para la pronta solución del conflicto monetario.

Entrando en la orden del día, se aprueban varios dictámenes, y el Senado se reúne en secciones.

Continúa después el debate político, usando de la palabra el Sr. Fabié, quien elogia la gestión financiera del Sr. Salvador y censura los proyectos que tienden á establecer nuevos impuestos.

Se ocupa luego en lo manifestado por la prensa acerca de las tendencias separatistas que parece empezar á germinar en Filipinas, considerando esto como grave sintoma para la obra civilizadora de España en aquel Archipiélago.

El presidente del Consejo contesta explicando los motivos de la última crisis.

Terminadas las horas reglamentarias, se levanta la sesión á las siete.

## CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 15 DE ENERO DE 1895.  
Se abre á las tres bajo la presidencia del marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Lastres llama la atención sobre la grave crisis económica de Puerto Rico, y Filipinas.

El Sr. García Molina hace suya la excitación, y pide además que se aplique á Puerto Rico el reglamento de consumos de España.

La cuestión de los ducados  
El marqués de la Vega de Armijo deja la presidencia y el marqués de Teverga sube á ocuparla.

El señor conde de Xiquena lamentase de la ausencia del ministro de Gracia y Justicia, á quien tiene que dirigir un ruego.

Expone que, por reales órdenes de Enero y Julio de 1893, se acordó la sucesión de los títulos de duques de Terranova y de Monteleón con la Grandeza de España á ellos unida; que dichos títulos existen en Italia, y que han sorprendido dichas reales órdenes concediendo títulos á personas que no tienen parentesco alguno con la familia de Pignatelli de Aragón.

(El señor conde de San Bernardo pide la palabra.)

Dice que hasta Septiembre último, y por circunstancias providenciales, no se averiguó que lo que parecía imaginario se confirmaba en absoluto; recuerda la exposición dirigida á S. M. por la Diputación permanente de la Grandeza, y añade que por real orden de 14 del actual, el ministro de Gracia y Justicia declara que no corresponde al Gobierno resolver sobre la reclamación expresada, sino á los Tribunales de justicia.

Manifiesta su extrañeza sobre la incompetencia que invoca el ministro de Gracia y Justicia, y entiende como expuso la Diputación de la Grandeza, que no pudieron concederse esas reales cédulas, y que es urgente resolver un asunto tan grave y que afecta á la organización de la alta Cámara.

En vista de lo expuesto, anuncia una interposición sobre las reales órdenes de 21 de Enero y 23 de Julio de 1893, en lo que tienen de nulas en sí, y sobre la de 14 del actual, y reclama la remisión de los expedientes oportunos, en que existen las pruebas de sus manifestaciones; solicita que este debate no se explique en un largo plazo, y, por último, consigna que, tanto el Sr. Montero Ríos como el Sr. Ruiz Capdepón, ministros de Gracia y Justicia, aunque fuesen nulas las concesiones, no tienen la más ligera responsabilidad, pues han hecho cuanto el más escrupuloso pudiera exigir.

«Esto—añade—parece absurdo; pero en la interposición me propongo demostrarlo.»

(Los señores ministro de Gracia y Justicia y García piden la palabra.)

El señor ministro de Gracia y Justicia excusa su retraso por atenciones del servicio, y ofrece remitir esta tarde los expedientes, y, si lo desea el conde de Xiquena, hoy mismo podrá explicar su interposición.

El señor presidente hace constar que la Mesa se pondrá de acuerdo con el ministro de Gracia y Justicia para señalar el día de la interposición.

El señor conde de San Bernardo: He pedido la palabra al oír las frases del señor conde de Xiquena porque, interesado directamente en uno de los expedientes de que habla, quiero que el asunto se discuta cuanto antes, toda vez que espero convencer á la Cámara de que me asiste la razón.

Deseo, pues, que el expediente se discuta pronto, y uno mi ruego al señor conde de Xiquena para que se explique la interposición en el plazo más breve posible.

El Sr. García (subsecretario en tiempo del Sr. Montero Ríos) expone que él se propone demostrar al Congreso la impremeditación con que se ha procedido en este asunto, pues todos los funcionarios han procedido en los expedientes con arreglo á la ley, hasta el punto de que todos pueden estar satisfechos de su dignidad moral.

Termina consignando que los títulos á que se ha referido la Diputación de la Grandeza están bien concedidos.

El señor conde de Xiquena rectifica, manifestando que las palabras se le agolpan á los labios para calificar lo ocurrido con los ducados de Terranova y de Monteleón; pero no quiere calificar las frases del Sr. García sino de inexactas.

Añade que se trata de concesiones mal hechas, no de discusión de mejor derecho, y que, por lo tanto, debe entender en el asunto la Administración, no los tribunales de justicia.

Consigna que la Diputación de la Grandeza ha procedido con arreglo á sus estatutos, pues á ella le está encomendado velar por la clase que representa, y justifica la exposición á S. M. la reina por el derecho de petición que la Constitución concede á todos los ciudadanos.

Rechaza la calificación de impremeditación del Sr. García á la exposición de los Grandes de España, y dice que no hay nada de impremeditación en censurar expedientes falsos elaborados en el ministerio de Gracia y Justicia.

El Sr. García insiste en que considera inoportuno el debate que plantea el señor conde de Xiquena, fundado en el error ó en la falta de estudio.

El Sr. Junoy: Pido la palabra.

El señor presidente: S. S. no puede usar de la palabra más que para hacer preguntas al Gobierno.

El Sr. Junoy: A eso voy. Este humilde y plebeyo diputado de la minoría republicana une su ruego al de los ilustres próceres señores conde de Xiquena y de San Bernardo, para que cuanto antes se explique la interposición, pues de ella deben desprenderse datos bastantes para que los republicanos presentemos una proposición de ley constitucional pidiendo la supresión de los senadores por derecho propio. (Muy bien en los bancos de los republicanos.)

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta al Sr. Junoy, que desde ahora le anticipa que ni el Gobierno ni la mayoría consentirá que prospere su proposición. Además, que las personas que han de intervenir en el debate, discutan solo, en su opinión, sobre tal ó cual artículo del reglamento y de la interpretación de preceptos legales.

El Sr. Junoy: Me extraña que ese Gobierno, en el que figuran democratas, que de fenderon la bandera de 1890, no acepte una reforma esencialmente democrática.

Pero ya sabemos los republicanos á don de tenemos que ir á buscar reformas en la Constitución. (Rumores.)

El señor ministro de Gracia y Justicia: El Gobierno no ha dicho que dentro del Parlamento no se puedan buscar esas reformas. Añade que es peligroso el cambio realizado por el Sr. Junoy, castelista ayer y hoy más revolucionario que el Sr. Muro.

Aconseja al Sr. Junoy que no pase de la zona templada á la tórrida.

El conde de Xiquena: Yo creo que interpreto los sentimientos de todos los nobles de España al decir al Sr. Junoy que es muy probable que podamos coincidir con su pensamiento de reforma de la Constitución, porque es preferible suprimir la clase de senadores por derecho propio, á que se empañe el brillo de esa clase por concesiones ilegítimas. Además, si seguimos con este estado de cosas, se tendrá, cuando menos, que hacer la siguiente clasificación: senadores por el voto popular, senadores de nombramiento del rey, senadores por derecho propio, y... el duque de Terranova.

Así pues, yo me felicito de la cooperación que el Sr. Junoy ha brindado á la nobleza, ofreciendo una vez más el ejemplo tan repetido en la historia, de unirse nobles y plebeyos para defender la justicia, la razón y la dignidad de la patria.

Insiste de nuevo el ministro de Gracia y Justicia en que se aplaque el debate para cuando explique su interposición el señor conde de Xiquena.

El presidente hace el mismo ruego.

El Sr. Junoy rectifica de nuevo, diciendo que el conde de Xiquena, en nombre de la Grandeza de España, ha venido poco menos que á hacer suyo el proyecto de los republicanos.

Dice que él no está delante ni detrás del Sr. Muro, porque el Sr. Abaza, con su acto, ha puesto á todos los republicanos en la misma línea y unidos en una idea común. (Rumores y risas.)

El señor conde de San Bernardo expone que el Sr. conde de Xiquena ha hablado de senadores falsos, y consigna que, como

para ser senador es preciso que el título sea personal, y él no es duque, nada tiene que añadir á lo que ya ha dicho.

El señor presidente: Queda terminado este incidente.

ORDEN DEL DÍA  
**Suspensión de pagos y quiebras**

Continúa el debate sobre la proposición de ley del Sr. Lastres, reformando el Código de Comercio en la parte referente á la suspensión de pagos y quiebras.

El Sr. Liano combate el dictamen en un extenso discurso.

Los Sres. Rodríguez San Pedro y Dato rectifican ampliamente.

El señor ministro de Gracia y Justicia hace el resumen del debate sobre la totalidad, manifestando que el Gobierno no tiene inconveniente en que la comisión acepte algunas correcciones á su obra.

Expone que las transacciones pueden hacerse en el seno de la comisión y luego aprobarlas tras ligera discusión.

El Sr. Dato rectifica.

El Sr. Lastres defiende el dictamen necesario al comercio de buena fe, y aceptado por las clases mercantiles de toda España, para evitar que los litigantes de mala fe burlesquen las leyes.

El Sr. Dato rectifica nuevamente.

El Congreso acuerda reunirse mañana en secciones, y se levanta la sesión á las siete y cuarto.

## LA PROTECCIÓN AGRARIA

Es base fundamental de las peticiones del proteccionismo agrario, en común con el proteccionismo general, la imposibilidad de que las clases menesterosas, que derivan sus medios de subsistencia del trabajo manual exclusivamente, vivan, si las supuestas fuentes de donde aquel trabajo emana se agotan ó se entorpeciesen, por la competencia que los productos exóticos pueden hacer á los nacionales en el mercado consumidor, hasta el punto que llegara el caso de que toda demanda de trabajo manual, dentro de la nación, cesase.

Por otra parte, los mismos que se han erigido en defensores de los intereses de las clases menesterosas, persiguiendo, más que el bienestar de éstas, el suyo propio, por la conquista que, con los votos de esas clases, logran en las esferas de la política, ponderan sin tasa la falta de equidad con que se reparten entre capitalistas y obreros manuales los productos del capital y del trabajo, suponiendo que los primeros resultan en aquel reparto beneficiados con exceso.

Si analizamos ahora si tal reparto es ó no equitativo, ni si podría serlo más ó menos cuando la ley positiva en el interviniere en forma más directa que al presente, conviene hacer notar la incongruencia existente entre el medio propuesto para evitar ó atenuar el mal lamentado, y las consecuencias que su aplicación originaría, por lo que á protección agraria más principalmente se refiere.

Trátase ó se aspira á proteger la agricultura por medio de imposición de derechos arancelarios sobre los cereales que impidan en absoluto su importación; es decir, de establecer derechos virtualmente prohibitivos, merced á los cuales se espera conseguir una elevación en los precios de los trigos que permita su producción en España, producción que, según nuestros agricultores, es hoy imposible.

Aceptemos que la producción sea, en realidad, imposible, por no resultar remuneradora, como ellos lo suponen. Supongamos que, no reformándose el Arancel en el sentido pretendido, los actuales poseedores de la tierra abandonan su cultivo; y discurremos sobre lo que, abandonado el cultivo, sucedería inmediatamente y mediatamente, por cuanto concierne á la clase trabajadora y á la propiedad.

Fuerza es para este análisis tener presente que además de estas dos clases existe en España en general, y en particular en las provincias donde el elemento agrícola predomina, una tercera clase, la cual, efecto de la constitución de la propiedad en nuestra patria, ni es exclusivamente propietaria ni exclusivamente trabajadora, porque trabaja á jornal por excepción, y á la vez, la importancia de sus propiedades no es la bastante para que pueda vivir tan sólo de la renta sin necesidad de emplear su trabajo personal en el cultivo de la tierra que posee. Esta clase mixta, demasiado pobre para considerarla propietaria en la aceptación que á la palabra suele darse; demasiado rica para considerarla trabajadora manual únicamente, es quizá más numerosa que las otras dos sumadas en las provincias agrícolas. La generalidad de ella recoge en años abundantes grano—no siempre trigo puro—en cantidad suficiente para comer, sembrar, pagar—en la especie recolectada no en dinero,—médico, veterinario, botica, herrero, carretero, hasta al maestro de escuela y al barbero; con frecuencia los servicios eclesiásticos, etc., etc.; de manera que como no tiene grano sobrante que trocar por dinero, la suma mayor ó menor de éste, que por cantidad determinada de aquél se dá ó se recibe, apenas le importa.

Si embargo, si el año es tan excesivamente abundante en producción que le permite vender algo, como lo que vende es lo que cobró después de cubiertas todas las atenciones ordinarias, y como, para que así suceda, es menester una abundancia muy considerable, tócale siempre vender á bajo precio, y su mejora de situación apenas la percibe. Por contra, si el año, en vez de abundante, viene escaso, véase forzado á comprar para cubrir el déficit, lo que sus tierras no han producido, ó perece; y es claro, entonces, ha de pagarlo á precio tanto más elevado, cuanto más contribuyan á aumentar aquél los obstáculos artificiales.

que á los naturales se hayan agregado para elevarlo.

De este modo, esta clase mixta participa, en proporción mínima, de las ventajas, y en proporción máxima, de todos los inconvenientes positivos del precio elevado. A ella, por lo tanto, le es, más que indifente, perjudicial, la elevación de precios por el artificio arancelario engendrada.

La clase puramente propietaria, dice: «Si no puedo cultivar porque el precio no es remunerador, pereceré; y detrás de mí perecerá el obrero, á quien no daré trabajo; protégeme tú, Estado omnipotente; evita nuestra común ruina.»

No es posible determinar *a priori* si la clase propietaria de la tierra perecerá ó no perecerá, en su calidad de propietaria, se entiende—si se viese obligada á desistir del cultivo de la tierra que posee. Es de presumir que no perecerá; y por cuanto se refiere á la clase obrera, puede asegurarse, no sólo que no perecerá, sino que mejorará de posición, aumentando su bienestar en consecuencia del abaratamiento de los productos, que le permitirán obtener con menor esfuerzo las mismas satisfacciones que al presente, ó con un esfuerzo igual, un número mayor de satisfacciones.

Los actuales propietarios, si optaban por no cultivar sus tierras, faltaría del estímulo de la ganancia que á cultivarlas induce, ¿qué harían de ellas? Si las dejaban inultas, ¿de qué vivirían?

Los más poderosos, los que cuentan con otros medios de vida, se resistirían á someterse inmediatamente al nuevo régimen que se crease, pero contados serían, si acaso había alguno, los que renunciasen para siempre á aceptarlo, condenándose á privación perpetua del disfrute de un producto menor porque no les era dable conseguir otro mayor. Aceptarían el nuevo régimen; arrendarían sus propiedades más baratas que ahora, ó las venderían á otros de posición económica inferior, quienes por sumar los beneficios producidos por el capital ya sin ruido, con los de su propio trabajo, hallarían ventaja adquiriendo en propiedad lo que hoy sus recursos no les permiten adquirir.

Los menos pudientes; aquellos á quienes no es posible prescindir del producto inmediato de la tierra que poseen para vivir, y que hoy subsisten de la renta, disminuirían á la clase inferior, y trabajando por sí mismos, sumando trabajo y renta, continuarían viviendo. Habrían perdido bienestar, es cierto; pero ni la comunidad tiene obligación moral de procurar el bienestar económico de nadie, ni puede procurar el de unos más que sacrificando á otros.

Al disminuir el producto de la tierra reducido á metálico, forzosamente habría de disminuir el precio en ese mismo metálico necesario para adquirir la tierra, y así muchos dueños de pequeñas sumas para quienes ahora la adquisición de propiedad rústica es imposible, la podrían adquirir. El hecho de aumentar el número de propietarios mermando el de proletarios sería factor importantísimo para adelantar hacia el ideal de mejorar las condiciones del trabajo, por vías naturales y sólidas por consecuencia; y si sobreviniera algún perjuicio inmediato, perjuicio propio de todo cambio de régimen, las consecuencias medatas no podrían menos de ser altamente favorables para el bienestar general.

Si se arugue que dejando el cultivo de la tierra de ser remunerador, nadie la compraría ni cara ni barata, y que la hipótesis expuesta cae por la base, contestaré que si tal sucede será porque los españoles pueden proporcionarse los cereales en la cantidad que necesitan, con más ventaja produciendo otro artículo, no importa cuál, que dar en cambio de ellos, que no obtendrían por producción directa y, en tal caso, nada habría perdido el interés general.

No es menester precisar qué artículo podría producirse con menor esfuerzo que los cereales, para obtener éstos en cambio de aquél. Basta saber que, mientras haya tierra que cultivar, se cultivará siempre; que hacerlo sea menos costoso que procurarse otro producto industrial, minero, artístico, ó lo que quiera que sea, con el cual obtener por vía de cambio lo que por la de producción directa dease de obtenerse.

Pero los perjudicados son los grandes propietarios: no se atreven á sostener sus pretensiones sin rebazo; quieren disimularlas con el interés de los menesterosos, y conviene poner estas oscuridades en claro para que se juzgue con el posible conocimiento de causa.

P. PASTOR Y OJERO.

## TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Un rescripto del czar

Paris 14 (1 t.)—Recibido el 15.—Los periódicos rusos, particularmente los afectos al elemento militar, publ. can. integro, haciendo de él gran es. clogios, el rescripto que el czar Nicolás ha dirigido á su ministro de la Guerra, general Vannowski.

El emperador reconoce que, durante trece años, el general fue fiel instrumento del czar Alejandro para el engrandecimiento del ejército, y expresa la seguridad de que continuará su grandiosa obra, para beneficio del trono y del país y para afianzar cada vez más la sólida garantía del mantenimiento de la paz.

Guillermo II y Bismarck

Paris 14 (130 t.)—Recibido el 15.—Algunos periódicos de Berlín insisten en que el emperador de Alemania está firmemente resuelto á hacer en el próximo mes de Marzo una visita al príncipe de Bismarck.

Otros califican la noticia de prematura, y hasta ponen en duda que dicha visita se lleve á efecto.







El Tiempo escribió ayer mañana lo siguiente:

«Ayer se acentuaron las impresiones pesimistas sobre la suerte que correrá la fórmula de transacción en las cuestiones de Cuba.»

El Herald, que es autoridad en el asunto, decía anoche:

«Cada día se acentúan más las notas de pesimismo respecto de la fórmula de Cuba, siendo de notar que no son ajenos a ese estado de opinión los diputados cubanos, y parece esto bien extraño cuando ya pasaba como cosa de fuera de duda que la fórmula estaba redactada.»

El Sr. Romero Robledo llegará mañana, hablará con el Sr. Abarzuza, y a partir de este momento, parece que entrará en un período de actividad el arreglo de este asunto, del que, en efecto, todavía no se ha dicho nada a la comisión del Congreso que ha de informar sobre las reformas de Ultramar.

En realidad, poco pueden afectar al ministro de Ultramar estas contrariedades. Porque si fracasara el su gestión nada desmerece, puesto que ha dedicado el tiempo a estudiar concienzudamente la importantísima cuestión de los cambios en Puerto Rico y Filipinas y el canje de la moneda mejicana.

Los ministros no pueden multiplicarse.

Admitida al conde de Xiquena la dimisión del cargo de presidente del Consejo de Estado, ya se citaban ayer los nombres de algunos personajes, indicados para sustituirle.

El Gobierno no ha tratado todavía del asunto.

El conde de Galarza ha renunciado por telegrama el puesto que se le había conferido en la comisión arancelaria de Ultramar.

Los Sres. Pi y Margall y Muro conferenciaron ayer tarde reservadamente.

Las secciones del Senado, en su reunión de ayer, eligieron las comisiones que deben examinar varios proyectos de ferrocarriles y carreteras.

La comisión de presupuestos de Cuba no ha podido reunirse y resolver sobre la proposición del Sr. Carvajal pidiendo la supresión del impuesto industrial para los azúcares y la del de carga y descarga en los muelles, porque el presidente, Sr. Mellado, no ha conseguido todavía que el ministro de Ultramar termine el estudio del asunto.

El Sr. Mellado conferenció ayer con el Sr. Sagasta para tratar de esta cuestión, y por la noche habló con el Sr. Abarzuza.

### CONSEJO DE MINISTROS

Y van tres en tres días, que las cosas no están para menos.

El de ayer, como el del día precedente, lo celebraron a la conclusión de las sesiones en su despacho del Congreso.

Anunciada por la Mesa de éste que hoy se reunirán las secciones, y sabiéndose que en los asuntos a la orden del día figura el proyecto de bases para la reforma arancelaria, la cual continuará discutiéndose hoy, de común acuerdo del Gobierno con la Mesa, natural era que los ministros se reuniesen para ocuparse en estos asuntos.

Necesitaban concretar en una fórmula las concesiones que se proponían hacer a las pretensiones de los trigueros antes de ir a las secciones, siquiera éstos hubiesen estado todo el día en pie de paz y mostrando

sus buenas disposiciones a caminar de común acuerdo con el Gobierno.

Sin duda la contaban con el éxito de los buenos abogados que dentro de él tiene su causa.

Ocupáronse, pues, como decíamos, los ministros en la primitiva fórmula que días atrás propuso el Sr. Canalejas, y que fue desechada por no poder venir a un acuerdo con alguno de sus compañeros de Gabinete y con determinados elementos de la mayoría más tarde, y explicó una segunda fórmula, convenida en principio en las referencias a que aludimos más arriba, condenada en términos precisos, porque el Sr. Canalejas es un ministro que opina.

Mas, por esta vez, con cierta timidez o extremada reserva, porque se negó, según dicen, a dar detalles de la fórmula, diciendo que estaba pendiente de perfiles, limitadas y detalles, que habían de ser precisados en alguna nueva conferencia.

Pero otros menos comprometidos o más espontáneos hubieron de decir en lo que la fórmula consistía, porque de ella dio noticia el Sr. Drake de la Cerdá a la comisión gestora de los trigueros, reunida en el Congreso, después de haber acompañado a un ministro a su casa, a la salida del Consejo.

La fórmula es ésta: Supresión del impuesto de Consumos a los trigos nacionales y aplicación de este mismo impuesto a los trigos extranjeros, los cuales le satisfarán a su introducción por los puertos y fronteras. Mas la rebaja de una peseta por hectolitro de trigo que se transporte del centro a la periferia, imponiéndose el mismo recargo de una peseta a cada hectolitro que venga de la frontera al centro.

Con lo cual cree el Gobierno que los diputados trigueros y cuantos abogan por la agricultura, han de darse por satisfechos. No sabemos si estarán, pero prestemos de saberlo, porque para esta tarde a las dos están citados, a fin de enterarles la comisión gestora antes de ir a las secciones.

El Gobierno deliberó también acerca de la combinación de ascensos militares en proyecto, para iría ultimando.

Nuestras noticias son que, lo que se haga en definitiva será casi lo que tenemos dicho, salvo alguna variante que afectará a los generales de división, en los que hay algún cambio de un nombre.

De la provisión del tercer entorchado vacante no se habló, presente el general López Domínguez, lo que parece confirmar la general creencia de que él sería el agraciado.

Se habló, como no podía por menos de los debates parlamentarios de la moción Xiquena y de la insistencia con que éste había pedido que se le admitiera la dimisión de la Presidencia del Consejo de Estado, a lo cual accedió por fin el Gobierno, indicando el Sr. Sagasta que había ofrecido el puesto al Sr. Moret, quien dijo no poderlo aceptar por razones de delicadeza.

En su consecuencia, se citaron varios nombres, y se dejó, como siempre, al señor Sagasta que hable con uno y con otros, para ver lo que más conviene.

Los ministros emplearon en todo esto dos horas, y cansados ya de las sesiones, se separaron hasta hoy.

El señor marqués de la Habana no se encuentra bien de salud.

Se enteró de ello el Sr. Sagasta, y ayer, al salir de palacio, se fué a verle. Con tal motivo vio también al yerno del ilustre general, señor conde de Xiquena, con quien habló para rogarle cariñosamente que no insistiese en la dimisión.

Ya decimos en otro lugar que el señor

conde insistió, y no ha habido otro remedio que admitirla.

## COMENTARIOS

Está abierta suscripción para dar un banquete al maestro Chapí.

Me alegro. No todo han de ser banquetes a los oradores y personajes políticos.

El Sr. Romero Robledo ha teleografiado desde Antequera manifestando que ayer saldrían de allí de manera que ya hoy podremos oírle en el Congreso.

Porque supongo que no se impondrá el tormento de estar un día en Madrid sin hablar en público estando las Cortes abiertas.

Llega en buena ocasión para el Gobierno.

A ver si consigue con algún agresivo discurso de los suyos unir de nuevo a los diputados ministeriales.

Que andan algo discordes a causa de los trigos.

El Sr. Navarro Reverter ha presentado ya catorce enmiendas al proyecto de ley sobre reforma de la segunda columna del Arancel.

¡Válgame Dios y qué fatigas cuesta conquistar la plaza de ministro!

Y si a pesar de esas catorce enmiendas se queda luego sin cartera conservadora? ¿Es o no sería un dolor!

El diputado señor marqués del Vadillo ha querido demostrar que, para que las capillas protestantes estén dentro de las prescripciones legales, es forzoso que no tengan ni fachada ni puerta a la calle.

Yo creo que ese señor y los que como él opinan, pueden darse esa satisfacción mirando las capillas protestantes... por la espalda.

El gobernador de Valencia ha recibido un telegrama del de Barcelona, recomendándole la captura de una bella señorita que se ha fugado de la capital del Principado.

Esta manera de dar las noticias es muy ocasionada a disgustos y a equivocaciones.

Precisamente en Valencia, donde tanto abundan las bellezas, es más peligroso dar la noticia en la forma en que la estampan aquellos periódicos.

A cada paso los valencianos crecen habiendo dado con la tal señorita fugada.

Y fácil es imaginar las consecuencias.

Según parece, en el presidio de Toledo se ha abierto un frontón.

Los pelotaris, o sean los presidiarios, han venido a las manos, o, mejor dicho, a las navajas.

De donde también se desprende que hay allí cancha y cachetes; pero no hay cacheo.

Después de un examen político y económico, relacionado con la Bolsa, dice como resumen un periódico:

«En total, la Bolsa está estacionada.»

Puede ampliar la noticia diciéndola en plural.

CLEMENCIN

## CURIOSIDADES

### UNA IDEA GENIAL

Entre las diferentes noticias que se reciben de Shanghai acerca de la guerra chino-japonesa, figura un hecho que da idea de la maravillosa sutileza de los chinos.

Los mandarines de la isla Tenggming idearon distribuir a todos los habitantes,

incluso las mujeres, trajes de soldado. con el fin de asustar a los japoneses cuando intentasen desembarcar en la isla.

Al subir la marea se vestían todos de uniforme, y de este modo, si los japoneses intentaban un desembarco, retrocederían asustados ante la presencia de un ejército tan colosal.

Después de bajar la marea, cada cual volvía a sus ocupaciones, hasta el día siguiente.

### LOS DIAS CRITICOS DE ESTE AÑO

El profesor Rudolf Falb, de Leipzig, descubridor de los *Días críticos*, dice al dar el número, orden y fechas de ellos en 1895 al *Kaiser Kalender*—que empezaron las observaciones desde 1863, en el convencimiento de que la atracción de la luna y el sol sobre las aguas de los mares hacen el mismo efecto sobre la atmósfera de la tierra y sobre los líquidos y masas volátiles del interior de nuestro globo, y ha descubierto que los grandes disturbos atmosféricos, terremotos y explosiones en las minas, coinciden con los días en que la influencia de la luna, el sol o de ambos, ocasionaban grandes mareas y otras conmociones oceánicas.

El profesor Falb distingue estos períodos con el nombre de *Días críticos* porque marcan, por un lado, los cambios periódicos en el equilibrio neptónico, plutónico y atmosférico sobre las masas mencionadas antes; y por otro lado proporcionan la medida y medios de calcular el grado y efecto de las fuerzas lunares y solares sobre nuestro planeta.

Las constelaciones particulares que por sí mismas afectan a un aumento de esta fuerza son: primera el perigeo, es decir, la época en que la luna y la tierra están lo más cerca la una de la otra; segunda, la posición ecuatorial de la luna; tercera, el perihelio cuando nuestro globo está lo más cerca del sol; cuarta, la posición ecuatorial del sol; quinta, las sizigias de luna nueva y luna llena; sexta, los eclipses lunares y solares.

El año próximo será notable especialmente por el hecho de que sus tres días más críticos serán acompañados de eclipses. Al mencionar las fechas en su orden y grado efectivo, el profesor Falb advierte que los resultados de las grandes atracciones algunas veces se adelantaron a sus *Días críticos* calculados, con una diferencia de uno o dos días, mientras que los de menor importancia pueden retardarse dos o tres días después de la fecha fijada.

Esto último puede también acontecer en los *Días críticos* de primer orden, cuando la presión atmosférica se sostiene continuada por algún tiempo, o los vientos del Este prevalecen antes de la fecha fijada.

Los días críticos para 1895, son:

De primer orden: Septiembre 18, Marzo 11, Agosto 20, Febrero 9, Octubre 18, Abril 9, Julio 22 y Enero 11.

De segundo orden: Mayo 9, Noviembre 16, Marzo 26, Abril 25, Diciembre 31, Octubre 14, Febrero 24, Junio 2, Septiembre 4, Noviembre 2.

De tercer orden: Mayo 24, Diciembre 2, Diciembre 16, Junio 7, Agosto 5, Enero 25 y Julio 7.

## Noticias de espectáculos

ZARZUELA.—Entre los juicios autorizados que se han emitido acerca de la preciosa zarzuela del señor Chapí *Mujer y Reina*, hace pocas noches estrenada, hay uno muy curioso que publica anoche nuestro estimado colega *El Diario del Teatro*, suscrito con la

autorizada firma del maestro Mugnone, director de la orquesta del Real, y en el que el distinguido profesor italiano hace un cumplido elogio de la notable obra de nuestro compatriota.

La prensa de Lisboa hace grandes elogios del artista italiano Frégloli, que en la pasada temporada ha hecho también las delicias del público barcelonés.

Dicho artista es una eminencia en su género; interpreta obras de verso, zarzuelas y diversas óperas de su repertorio, en cuyo desarrollo intervienen varios personajes que representan tan sólo el mencionado artista.

Su adquisición ha sido solicitada con afán por varias empresas, y muy pronto se dará a conocer en uno de los teatros más populares de esta corte.

## ASMA

Los accesos de asma que tan desesperadamente hacen sufrir al que por desgracia padece dicha enfermedad, se calman como por encanto con los

### CIGARRILLOS ANTIAASMÁTICOS

que prepara el Dr. Andreu

Fumando un solo cigarrillo aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio, la expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia y se respira libremente.

Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los

### PAPELES AZOADOS

del Dr. Andreu

Basta quemar uno dentro de la habitación del enfermo para que pueda descansar tranquilamente toda la noche.

## BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 15 de Enero

Interior, 4 por 100 contado.....	72'55
— — fin de mes.....	72'65
— — fin próximo.....	00'00
Exterior, 4 por 100 contado.....	81'25
Amortizable, 4 por 100.....	82'00
Billetes Cuba 1886.....	109'85
1890.....	109'60
Acciones Banco España.....	383'50
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	90'05
— — al 4 por 100.....	00'00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	180'25
Paris vista.....	00'00
Londres vista.....	00'00

### Barcelona

Interior 4 por 100.....	72'85
Exterior 4 por 100.....	81'50

### Paris

Exterior 4 por 100.....	00'00
Renta francesa 3 por 100.....	000'00

### Londres

Exterior 4 por 100.....	00'00
-------------------------	-------

## BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 72'72.

BARCELONA.—Idem, 72'90.

Próximo, 00'00.

PARIS.—00'00.

Francos, 11'00.

Libras.—27'93.

### DE LA AGENCIA FABRA

Londres 15.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 000'00.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID

(Teléfono 974.)

porque nuestro amigo se vanagloriará más que vos mismo de vuestra elevación si os ama como decís.

—No creo que mi amigo Eustaquio se alegre mucho de mi elevación—dijo Mario,—porque hace tan poco caso de la gloria y de los honores, que no me ama por ser yo capitán, sino porque soy su antiguo compañero de yunque, y se envidiará muy poco de mi nueva dignidad. Recordad, sin embargo, Victoria, lo que voy a deciros. Así como manifestáis que soy actualmente necesario, os suplico que no os violentéis jamás, si os doy motivo, para decirme algún día que soy incapaz e inútil y que otro desempeñaría mejor mi cargo.

Entiendo las palabras a medias, y no me enojaré cuando me digáis que vuelva a mi vida privada y oscura. No obstante, mientras me digáis que necesitáis de mí, seguiré siendo jefe de la Galia.

Y el capitán Mario ahogó un suspiro.

—Sois jefe y lo seréis largos años para gloria de la Galia—dijo Tetrik.—Creedme, capitán, ignoráis todo lo que valéis, y vuestra modestia os ciega; pero cuando Victoria os proponga a los soldados como jefe y general, las aclamaciones de todo el ejército os harán ver por fin que no carecéis de mérito.

—Y por vida mía que me asombrará el ver que no carezco de mérito—dijo ingenuamente el buen capitán.—Pero lo he prometido, y podéis contar, Victoria, con mi promesa. Me retiro... Voy a esperar a mi amigo Eustaquio, porque como ya asoma el nuevo día y va a volver de las avanzadas donde está de guardia desde ayer por la noche, sería grande su inquietud con mi tardanza.

—No os olvidéis, capitán—le dije,—de preguntar a nuestro amigo el nombre del soldado que me eligió para acompañarme.

—No me olvidaré, Scanvoch.

—¡Adios, Victoria!—dijo el gobernador con voz ahogada a la madre de los campamentos; —¡adios! Pronto va a asomar el sol... Cada instante que paso aquí es para mí un siglo de dolor.

—No permaneceréis al menos en Maguncia hasta que hayan vuelto a la tierra las cenizas de mis dos hijos?—preguntó Victoria al gobernador.—No concederéis este piadoso

homenaje a la memoria de los que van a precedernos en esos mundos desconocidos a donde iremos a encontrarlos un día? ¡Heso quiero que llegue pronto para mí ese instante.

—¡Ah! nuestra fé druidica será eternamente el consuelo de las almas fuertes y el sosten de las débiles—respondió Tetrik.—¿Qué terrible sería la muerte de los que amamos si no estuvieramos ciertos de que hemos de reunirnos con ellos algún día! Creedme, Victoria, yo seré el primero que volveré a veros allí a los que lloramos, y según vuestro deseo, antes de partir, les rendiré hoy un postrero y religioso homenaje.

Tetrik y el capitán Mario salieron, y quedamos solos Victoria, Leda y yo con los cadáveres.

Dimos entonces libre desahogo a nuestras lágrimas, y vestimos a Ellen con el traje de boda en medio de un piadoso y mudo recogimiento, mientras rendido por el sueño, dormías, hijo mío, en tu cuna.

Victoria había reprimido heroicamente su dolor para ocuparse de los graves intereses de la Galia, pero prorrumpió en gritos y sollozos luego que salieron Tetrik y Mario, lavó las heridas de su hijo y de su nieto y los envolvió en una misma mortaja con sus manos maternales.

Alzaronse dos piras en las orillas del Rhin, destinada la una para Victorino y su hijo y la otra para mi esposa Ellen.

Dos carros cubiertos de ramas y acompañados de varios druidas y algunas sacerdotisas veneradas, llegaron al mediodía a la puerta de mi casa.

El cadáver de mi esposa fué depositado en uno de los carros, y pusieron en el otro los restos de Victorino y de su hijo.

—Scanvoch—me dijo Victoria—seguiré a pie el carro que se lleva tu querida esposa. Ten misericordia, hermano mío, y sigue el carro que conduce los restos de mi hijo y de mi nieto. Siendo el esposo ultrajado, verán que yo, como madre, te perdono la merecida muerte de mi hijo.

Conoció cuán tierna y sublime era esta última idea de perdón y misericordia, y cumplí el deseo de la madre de los campamentos.

Varios soldados elegidos entre los coha-

trik,—es verdad que la horrible muerte de Victorino y de su inocente hijo llena mi corazón de desconsuelo; pero creo que hablo en este instante, no como loco, sino con un sano juicio, y que Victoria será de mi opinión. Aunque no gozáis la brillante fama militar de nuestro malogrado Victorino, habéis merecido, capitán Mario, la confianza y el afecto de las tropas con vuestros buenos y numerosos servicios. Antiguo herrero, trocásteis el martillo por la espada, y los soldados verán en vos uno de sus iguales convertido en jefe por su valor y su libre elección; y os amarán más aún si consideran, como es justo, que habiendo llegado a los grados superiores, nunca habéis olvidado a vuestro antiguo compañero de oficio.

—¡Olvidar a mi amigo Eustaquio!—dijo Mario;—¡oh! nunca... no, nunca!

—Vuestra austeridad de costumbres es proverbial—continuó Tetrik,—y vuestro criterio, vuestra rectitud y vuestra presencia de ánimo son, según mi pobre juicio, una segura garantía de vuestro porvenir... Sabéis poner en práctica la prudente idea de Victoria, cual es, que la época de las guerras civiles ha terminado ya y que ha llegado el momento de pensar en una paz fecunda... Finalmente, capitán, añadió Tetrik viendo que Mario iba a interrumpirle, no dudo que la empresa es difícil y que parecerá imposible a vuestra modestia; pero estoy cierto de que Victoria, esta mujer heroica que en este momento terrible olvida su desesperación maternal para no pensar más en el bien de nuestra querida patria, al presentaros a los soldados como sucesor de su hijo con la seguridad de que os aceptarán, se comprometerá a ayudaros con sus preciosos consejos, así como inspirará las mejores resoluciones a su valeroso hijo. Y ahora, capitán Mario, si mi débil voz tiene alguna influencia, os pido, os imploro en nombre de la ventura de la Galia que aceptéis el poder: Victoria une su voz a la mía para exigirnos esta nueva prueba de adhesión a nuestra gloriosa nación.

—Tetrik—dijo Mario con gravedad,—habéis hecho el retrato del que es digno de gobernar la Galia; pero es preciso cambiar el nombre. Poned en vez del mío el vuestro...

Y será más acertado lo que decís.

—¡Yo!—exclamó Tetrik—¡yo jefe de la Galia... yo que en mi vida he empuñado una espada.

—Victoria ha dicho—continuó Mario,—que ha terminado la época de la guerra y ha principiado la de la paz, y si en la primera se necesitan soldados, en la segunda se necesitan hombres de ciencia y pacíficos. Vos sois uno de ellos, Tetrik, y a vos os toca gobernar... ¿No sois de mi opinión, Victoria?

—Tetrik ha demostrado gobernando la Gascuña que gobernaría dignamente la Galia—respondió la madre de los campamentos,—y me uno a vos, capitán, para suplicar a mi pariente y amigo que reemplace a mi hijo.

—¿Qué os decía yo, Tetrik?—añadió Mario dirigiéndose al gobernador.—¿Os atreveréis a negaros ahora?

—Oidme, Victoria; oidme capitán, y vos también, Scanvoch,—respondió el gobernador volviéndose hacia mí:—sí, oidme también, Scanvoch, que sois tan desgredado en este día como la madre de Victorino; y que impedido por la desconfianza y la amistad hacia esta mujer angustiada, habéis dudado de mí, y creed todos lo que voy a deciros... Los sucesos de esta noche me han herido para siempre en lo más profundo del corazón, pues nos han arrebatado a un tiempo con nuestro infortunado Victorino y su inocente hijo el presente y el porvenir de la Galia. Si vine a Maguncia, fué para asegurar y consolidar este porvenir aconsejando a Victoria que propusiese a las tropas a su hijo como futuro heredero de Victorino; pero han muerto mis esperanzas y sólo me queda un duelo eterno...

El gobernador se interrumpió un momento para dar libre curso a sus inagotables lágrimas, y continuó de esta suerte:

—He tomado ya una resolución... No solamente me niego a aceptar el poder que me ofrecéis, sino que renuncio también el gobierno de Gascuña... Los pocos días que me concedan aun de vida los dioses transcurrirán al lado de mi hijo en el retiro y el dolor. En otro tiempo hubiera podido prestar algún servicio a mi patria; pero todo se acabó para mí... Llevaré a mi soledad un pesar menos sabiendo que el porvenir de la Galia está en manos tan dignas como las vuestras, capitán Mario, sabiendo por fin que Victoria, el genio



## ESPECTÁCULOS

REAL.—F. 54 de ab.—T. 3.  
par.—(Se anunciará por  
carteles).  
ESPAÑOL.—F. 4.º de ab.—  
T. par.—A las 8 y 1/2.—  
El desdén con el desdén.

—El retablo de las mara-  
villas.  
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—  
Miel de la Alcarria.  
ZARZUELA.—A las 8 y  
3/4.—Mujer y reina.  
LARA.—A las 8 y 1/2.—Se-  
rie 4.—T. 3.º imp.—Los  
langostinos (dos actos).

Sarasate!! (dos actos).—  
La hija del barba.—Se-  
gundo acto.  
NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.  
—El trovador.  
Entrada general, 5 cént.  
APOLO.—A las 8 y 1/2.—  
La casa del oso ó el ten-  
dero de comestibles.—Los

puritanos.—Viento en  
popa.—La verbena de la  
Paloma  
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—  
El tambor de granaderos.  
—Campanero y sacristán.  
—El sábado.—El tambor  
de granaderos.

MARTIN.—F. 108 de ab.—  
T. par.—A las 8 y 1/2.—  
Pepito Melaza.—Figuritas  
de barro.—La partida de  
damas.—La partida de aje-  
drez.  
PARIS.—A las 8 y 3/4.—(De-  
but del célebre calculador  
Jaques Inaudi.—Reapari-

ción de Onofroff. La trou-  
pe Gianotti.—Estreno del  
juguete Golpe de efecto.  
ROMA.—A las 8 y 1/2.—  
Oro, plata, cobre y nada.  
—De P y W.—La Mene-  
gilda.—Los puritanos  
EUSKAL JA.—A las 2 y 3/4.  
—Gran partido de pelota

entre cuatro afamados pe-  
lotarías.  
JARDIN DEL BUEN RETI-  
RO.—Todos los días de  
nueve a doce y de dos a  
cinco de la tarde.—Sesio-  
nes de patines, tiro vivo,  
gran tiro de pistola y ca-

rabina, juego de bolos y  
otros recreos.  
El café está esmeradamente  
servido.  
RUSIA MADRID MODER-  
NO.—Carreras de trineos  
Tiro panorámico.—Tiro  
de salón. Pim-pam pum  
—Columpios.

## GRAN REGALO

á los señores suscriptores de **EL GLOBO**

Una magnífica oleografía representando una alegoría de la REPÚBLICA, que mide 77 centímetros de alto por 56 de ancho, tirada en 19 colores. Se entregará siempre que se acompañe el adjunto cupón, por 1 peseta 50 céntimos.

**CUPÓN PRIMA**

**Una alegoría de la República**

Vale por.....ejemplares

San Rafael, 9, (Barrio de Pozas)

150 pts. ejemplar

VALE HASTA 31 Enero 1895

EL GLOBO

VALE HASTA 31 Enero 1895

## J. VERNE

AVENTURAS MARAVILLOSAS  
DE ANTIFER

3 pesetas todas librerías.

## Establecimiento tipográfico

3, JESUS, 3

Se hacen toda clase de trabajos propios de esta industria con prontitud, economía y gusto, á la vez que con el mayor esmero posible. Especialidad en trabajos de estadística y comerciales.

## AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE **EL GLOBO**

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes á asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de la defensa de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse á la Administración de **EL GLOBO**.

## JARABE PÉNICO DE VIAL

Este Jarabe contiene el principio activo del alquitrán desembarazado de los productos irritantes que hacen su absorción desagradable y difícil su digestión. Combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, y da maravillosos resultados en las Bronquitis, Asma, Tos, Coqueluche, Gripe, Ronquera, Influenza.

PARIS, 8, Rue Vienne y en las principales Farmacias



## REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE **EL GLOBO**

Seguendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de **EL GLOBO** regalará á todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo á elegir entre los que á continuación se expresan:

## BIBLIOTECA CLÁSICA

## Autores griegos

Esquilo.—Teatro completo, traducido y anotado por D. Fernando Brieve, catedrático de la Universidad de Granada. Precede á la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.  
Xenofonte.—Historia de la entrada de Ciro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracian, corregida por Cansado.  
Aristóteles.—Exposición de los principios de la filosofía, traducción de Baráibar.  
Moralistas griegos.—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

## Autores latinos

Plinio.—Compendio de las historias romanas, traducción de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del Instituto de León.  
Tito Livio.—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.  
Suetonio.—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la gran Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.  
Suetonio.—Vidas de los doce Césares, traducción de D. Norberto Casilla.  
Apuleyo.—El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana, arcediano que fué de Sevilla.

## Autores españoles

Hurtado de Mendoza.—Obras en prosa.  
Quevedo.—Obras satíricas y festivas.  
Duque de Rivas.—Sublevación de Nápoles.  
Alcalá Galiano.—Recuerdos de un anciano.  
Manuel de Melo.—Guerra de Cataluña y Política Militar.  
Cristóbal Colón.—Relaciones y cartas.

## Autores extranjeros

Lord Macaulay.—Vidas de políticos ingleses.  
Manzoni.—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.  
Heine.—Poemas y fantasías, traducción en verso de D. José J. Herre.  
Camões.—Los Lusíadas, traducción en verso de D. Lambert Gil.

## NOVELAS SELECTAS

El conde de Montalvo, por Eugenio Sue.  
La salamandra, por el mismo.  
Ajar Gull, por el mismo.  
Bajo los tules, por Alfonso Karr.  
Las mujeres, por el mismo.  
Una hora más tarde, por el mismo.  
El camino más corto, por el mismo.  
La ruleta, por Emilio Zola.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo á elegir entre los del siguiente catálogo de novelas:

Las mujeres todavía, por Alfonso Karr.  
Genoveva, por el mismo.  
Una historia inverosímil, por el mismo.  
El difunto Bressier, por el mismo.  
Historia de un hombre contado por su esqueleto, por D. Manuel Hernández y González.  
Obispo, casado y rey, por el mismo.  
Hea, por Mery.

Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo un tomo á elegir entre los siguientes:

Un amor del invierno, por A. Perera.  
Exposición de Filipinas un tomo en 4.º mayor con grabados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica, ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0.75 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar. El suscriptor á quien esta Administración tenga que girar, perderá todo derecho á los regalos que se le ofrecen.



## COMPAÑIA VASCO ANDALUZA

## IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-gona, Barcelona. Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

## Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado

Academia preparatoria para oposiciones á plazas de jefes de Administración, de negociado y oficiales de primera á tercera clase, y exámenes para plazas de aspirantes á oficial.

Preparación especial para exámenes de los actuales jefes de Administración, de negociado y oficiales, y para exámenes de los actuales aspirantes á oficial.

Señores profesores encargados de la enseñanza

D. Antonio Llagano, jefe honorario de Administración, jefe de negociado de primera clase de la Intervención general é individuo del cuerpo pericial.

D. Pedro Fanjul, abogado del Estado.

D. Isidro Pérez Oliva, abogado del Estado.

D. Rafael Carrion, ingeniero de montes.

D. Enrique Lucini, profesor mercantil.—Oficial del Banco de España.

D. Manuel García Caballero, abogado.—Oficial de la Administración de Hacienda.

D. Angel de Torrejón y Boneta, ingeniero.—Inspector técnico de Hacienda.

Las clases comenzarán el día 15 de Enero La Academia se establecerá en local céntrico. Para informes y reglamentos, dirigirse á D. Angel de Torrejón y Boneta.

JORGE JUAN, 52, PRINCIPAL, de 9 á 12 mañana y de 5 á 8 tarde.

Los numerosos médicos que emplean la

**SOLUCION PAUTAUERGE**

al CLORURO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las

**ENFERMEDADES DEL PECO**

Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Pertinaces, Cough, Las Capasulas Pautauerge se emplean en los mismos casos y convienen á las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.

Se casa de L. Pautauerge & Co., 31, rue Jules César, Paris y en las principales boticas

PADECEIS DOLORES de MUELAS EMPLEAD COMO VO el ELIXIR DENTIFRICO de D. ROUSSET

RECOMENDADO en la Exposición Universal PARIS 1889.

3 Grandes Diplomas de Honor, Medallas Oro y Plata

AGENTES GENERALES TAILHEFER & LABADIE

43, Rue Croix-de-Seguey, BORDEAUX.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías.

—Amigo mío—dijo Victoria con tono de doloroso reproche—me abandonáis en este momento? Decís que el aspecto de estos sitios os desagrada el corazón, pero ¿creéis que no me despertarán todos los días horribles recuerdos? Y sin embargo, no partiré de Maguncia hasta que el capitán Mario no necesite mis consejos, si cree oportunamente aceptarlos en los primeros días de su gobierno.

—Victoria—dijo Mario con acento resuelto,—durante esta conversación se ha dispuesto de mí y he callado. Soy parco en palabras, y el dolor las ahoga en mi garganta; pero aunque he hablado poco he reflexionado mucho y he aquí cuales han sido mis reflexiones. Soy soldado por gusto y sé ejecutar las órdenes de un general; pero también sé mandar las tropas que se me confían, y en caso necesario, sé concebir un plan de ataque como el que completó la gran victoria de Victorino, destruyendo el campamento y la reserva de los francos... Lo digo, Victoria, porque me creo tan capaz como muchos otros, pero tengo suficiente criterio para conocer que no lo soy para gobernar la Galia.

—Sin embargo, creo como Victoria, capitán Mario—dijo Tetrik,—que la empresa no es superior á vuestras fuerzas, y que...

—¡Oh! En cuanto á fuerza pocos me ganan—dijo Mario interrumpiendo al gobernador.

—Traedme un buey y lo llevaré sobre mis hombros ó lo mataré de un puñetazo; pero la robustez corporal no constituye la fuerza del jefe de un gran pueblo. No; soy robusto, no lo niego, pero la carga que me obligáis á llevar es demasiado pesada, y no solo sucumbiría bajo su peso sino que también la Galia sucumbiría al mismo tiempo que yo. Por otra parte, y hablando con franqueza; después del servicio, mi único placer consiste en volver á mi casa y, libre allí de disgustos, beber uno ó dos vasos de cerveza en compañía de mi amigo Eustaquio, hablando de nuestro antiguo oficio de herrero ó brenando nuestras armas...

—Tal soy, Victoria, tal he sido, y así pienso ser hasta la muerte.

—¡Imposible parece que hombres tan robustos tengan un corazón tan débil y pequeño!

—¡Oh! exclamó con indignación la madre de los campamentos.—¡Oh! Heol Yo que soy mujer y madre, que he visto morir esta noche á...

—Amigo mío—dijo Victoria con tono de doloroso reproche—me abandonáis en este momento? Decís que el aspecto de estos sitios os desagrada el corazón, pero ¿creéis que no me despertarán todos los días horribles recuerdos? Y sin embargo, no partiré de Maguncia hasta que el capitán Mario no necesite mis consejos, si cree oportunamente aceptarlos en los primeros días de su gobierno.

—Victoria—dijo Mario con acento resuelto,—durante esta conversación se ha dispuesto de mí y he callado. Soy parco en palabras, y el dolor las ahoga en mi garganta; pero aunque he hablado poco he reflexionado mucho y he aquí cuales han sido mis reflexiones. Soy soldado por gusto y sé ejecutar las órdenes de un general; pero también sé mandar las tropas que se me confían, y en caso necesario, sé concebir un plan de ataque como el que completó la gran victoria de Victorino, destruyendo el campamento y la reserva de los francos... Lo digo, Victoria, porque me creo tan capaz como muchos otros, pero tengo suficiente criterio para conocer que no lo soy para gobernar la Galia.

—Sin embargo, creo como Victoria, capitán Mario—dijo Tetrik,—que la empresa no es superior á vuestras fuerzas, y que...

—¡Oh! En cuanto á fuerza pocos me ganan—dijo Mario interrumpiendo al gobernador.

—Traedme un buey y lo llevaré sobre mis hombros ó lo mataré de un puñetazo; pero la robustez corporal no constituye la fuerza del jefe de un gran pueblo. No; soy robusto, no lo niego, pero la carga que me obligáis á llevar es demasiado pesada, y no solo sucumbiría bajo su peso sino que también la Galia sucumbiría al mismo tiempo que yo. Por otra parte, y hablando con franqueza; después del servicio, mi único placer consiste en volver á mi casa y, libre allí de disgustos, beber uno ó dos vasos de cerveza en compañía de mi amigo Eustaquio, hablando de nuestro antiguo oficio de herrero ó brenando nuestras armas...

—Tal soy, Victoria, tal he sido, y así pienso ser hasta la muerte.

—¡Imposible parece que hombres tan robustos tengan un corazón tan débil y pequeño!

—¡Oh! exclamó con indignación la madre de los campamentos.—¡Oh! Heol Yo que soy mujer y madre, que he visto morir esta noche á...

## LOS HIJOS DEL PUEBLO

hijo y mi nieto, tengo valor para contener mi dolor, y este soldado, á quien se ofrece el puesto más glorioso á que puede aspirar un hombre, se atreve á responder rechazándolo con pretexto de que su único placer es el goce de una vida oscura. ¡Ah! ¡Desventurada... desventurada Galia, si los que crees tus más valerosos hijos tan cobardemente te abandonan!

Los reproches de la madre de los campamentos causaron profunda impresión en el capitán Mario, que bajó la cabeza con ademán confuso, permaneció en silencio durante algunos momentos, y dijo después:

—Victoria, solo hay en la Galia una alma fuerte y heroica, que es la vuestra... Vuestras palabras me avergüenzan, y si es preciso, —añadió exhalando un suspiro,—si lo exigis... acepto. Los dioses son testigos, empero, de que acepto por deber, y que si cometo alguna torpeza como jefe de la Galia, no tendréis razón en reprenderme. Acepto, pues, Victoria, pero con dos condiciones.

—¿Qué condiciones son esas?—preguntó Tetrik.

—La primera es—respondió Mario,—que la madre de los campamentos continuará en Maguncia y me dará sus consejos... Soy tan novicio en gobernar como un aprendiz de herrero que pone por primera vez el hierro en la fragua, y temo quemarme los dedos...

—Os he prometido, Mario—dijo la madre de los campamentos,—que permaneceré en Maguncia mientras necesitéis mi presencia y mis consejos.

—Victoria, si me abandonáis, sería un cuerpo sin alma, y si cumplís vuestra promesa os lo agradeceré de todo corazón. Conozco que la promesa que me hacéis os costará dolorosos esfuerzos, pobre madre, y sin embargo,—añadió Mario con su habitual franqueza, no me creáis tan neciamente orgulloso que me imagine que la Gran Victoria olvida sus pesares por Mario; no; si hacéis tal sacrificio no es por mí sino por el bien de nuestra patria, y como buen hijo, estoy tan agradecido á los beneficios que se hacen á la Galia, como si los recibiera mi madre.

—Habláis y pensáis con nobleza, Mario—dijo Victoria conmovida con las palabras del

—pero vuestra rectitud y vuestro cri-

terio os pondrán muy pronto en el caso de no necesitar mis consejos, y entonces—añadió con acento de dolor profundo y reprimido, podré imitar á Tetrik é ir á sepultarme en la soledad con mis pesares.

—¡Ah!—exclamó el gobernador,—¡horror en paz es el único consuelo de las pérdidas irreparables. Pero me parece que habéis hablado de dos condiciones, capitán Victoria acepta la primera: ¿cuál es la segunda?

—¡Oh! la segunda...—dijo el capitán moviendo la cabeza, la segunda es tan importante para mí como la primera.

—¿Qué condición es esa?—preguntó Victoria.—Explicad, Mario.

—No os he hablado alguna vez de mi amigo Eustaquio?—preguntó el buen capitán con ademán ingenuo y turbado.

—Sí, más de una vez—respondió Tetrik,—pero ¿qué tiene que ver vuestro amigo Eustaquio con vuestra nueva dignidad?

—¿Qué tiene que ver!—exclamó Mario.—Me extraña sobremanera vuestra pregunta. Es lo mismo que si preguntárais: ¿qué tiene que ver la empuñadura de la espada con la hoja, el martillo con el mango, el fuelle con la fragua?

—Sabemos que estáis unidos por una antigua é íntima amistad—dijo Victoria.—¿Deséais, capitán, conceder algún favor á vuestro amigo?

—No consentiré jamás en separarme de él; no siempre está alegre, amable ni cariñoso; pero me ama como un hermano y no podemos estar separados un momento. Conozco que tal vez parecerá sorprendente ver que el jefe de la Galia tiene por amigo íntimo y por confidente un antiguo obrero; pero os advierto, Victoria, que si me he de separar de mi amigo Eustaquio, no acepto el poder, porque sólo su amistad podrá hacerme llevar una carga tan pesada.

—Scanvach, mi hermano de leche, es un simple soldado ¡pero ha dejado por eso de ser mi amigo?—dijo Victoria.—Nadie se admira de una amistad que nos honra á entrambos, y lo mismo sucederá, capitán Mario, con la amistad que profesáis á vuestro compañero de oficio.

—Y vuestra elevación, añadió Tetrik,—aumentará vuestro mutuo afecto, capitán,